

BT 6
-P 8

DIA OCTAVO

Consolatrix afflictorum. Ora pro nobis.

Triclinio de la santísima Trinidad, pre-excelsa, y dulcísima Maria, tabernáculo de Dios con los hombres, donde nadie entra que no experimenta tu amparo: Iris celestial que aplacas las divinas indignaciones, y anuncias á los mortales las deseadas bonanzas: Columna soberana de nube que mitigas los ardores del sol de justicia Cristo, para que no abraze á los pecadores. Arca misteriosa de Noé es tu templo del Pueblito, donde las fieras mas inicuas se vuelven mansas, los ánimos mas rebeldes quedan pacíficos, y los corazones mas obstinados se mueven al arrepentimiento, para merecer con ternura alivios de tu fineza, para negociar con suspiros favores de tu piedad, y para interesar con lagrimas mercedes de tu misericordia. No hay triste que allí no halle alegría, no hay enfermo que allí no halle salud, no hay pobre que allí no halle remedio, no hay necesitado que allí no halle socorro, ni hay afligido que allí

no halle consuelo. ¿Pues á donde, sino á tu templo, hemos de acudir los infelices en las aflicciones que nos confunden, en las necesidades que nos atormentan, en las penurias que nos martirizan, en las enfermedades que nos molestan, y en las tristezas que nos acongojan? ¿A donde sino en tu casa, podemos buscar mas seguramente la alegría, la salud, el remedio, el socorro, y el consuelo? Compañero es vuestro corazon del de vuestro hijo Jesus, del cual nos dice S. Pablo, que de su mismo padecer aprendió la compasion. Habiendo sido, pues, vos el mar de las amarguras, cifra de todas las penas, y el centro de las aflicciones, no puede haber afliccion, ni es posible que haya pena, ni es dable que haya amargura, que á tu vista, en tu templo, y en tu casa, no quede compadecida, aliviada, y remediada. Y pues son tantos los afligidos que jimen en este miserable destierro, y que claman por el consuelo que pende de tu poder, inclinad vuestro favor á todos y cada uno en la desgracia que llora, ó bien sea nacida de alguna fragilidad humana, ó bien

sea derivada de la permision divina. Mas puesto que veis en mí tantos y tan tristes males unidos, concededme el alivio y el remedio de todos ellos. Mostrad que sois mi madre, y enseñadme á ser vuestro hijo; para que halle siempre en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amén.

DIA ULTIMO.

Regina Sanctorum omnium. Ora pro nobis.

Reina de inefable imperio, majestuosa y afabilísima Maria llena de gracias, dones, tesoros, privilegios y escelencias. Maestra graciosa de santidad, que teniendo con Dios el parentesco de madre, teneis sobre todos los demas santos incomprendibles escesos de piadosa, benéfica, poderosa, santa y gloriosa. De tí adquirió Rebeca la piedad, Sara la compasion, Rahab la misericordia, Raquel la ternura, y María la hermana de Moisés la clemencia. De tí, heredaron los

ángeles el verfor, los apóstoles el celo, los martires la constancia, los confesores el espíritu, las virgenes la pureza. Por tí, no hay vicio que no se venza, ni hay virtud que no se alcance. No hay culpa que no se destierre, ni hay mérito que no se adquiera. No hay maldad que no se renuncie, ni hay santidad que no se consiga. Despues de Dios, tú tienes el mayor amor, tú tienes la mayor sabiduría, y tú tienes el mas absoluto poder. Y como el divino Señor no te ha tratado ni te trata jamas con escasez y miseria, no solo sabes todo lo que puedes, sino que puedes todo lo que quieres. Así lo han experimentado innumerables devotos tuyos, que han solicitado tu intercesion, y han implorado tu patrocinio á vista de tu milagrosa imagen del Pueblito, venerada para mayor esperanza nuestra, y mayor gloria tuya, por un continuado prodigio, por una frecuentada maravilla, por un portentoso de piedad, y por un milagro de devocion. Hacedme, pues, participante de tus virtudes. Encended mi corazon helado, inflamad mi tibio espíritu, y disponedme para merecer y recibir los favores y bene-

BT
P
V

ficios que te he pedido en esta novena, haciendo juntamente que sean para mayor bien de mi alma, para mayor honra tuya y para mayor gloria de Dios. Mostrad que sois mi reina, mi patrona y madre, y enseñadme á ser hijo, esclavo y vasallo vuestro; para que siempre halle en vos el mas saludable antídoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amén.

GOZOS.

*Si os mostrais tan piadosa
al que á vos llega contrito;
Virgen santa del Pueblito,
sed nuestra madre amorosa.*

Sois medicina del cielo
para toda enfermedad,
y en cualquiera adversidad
sois nuestro amparo y consuelo.
Y pues mostrais tanto anhelo,
para ser tan poderosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

Todos los que con fervor
imploran tu patrocinio,
consiguen el esterinio
de sus males, por tu amor:
oye, pues, nuestro clamor,
pues sois tan maravillosa,
Virgen santa del Pueblito, &c.

Si la lluvia se escasea,
se sabe por experiencia,
que acudiendo á tu clemencia
llueve cuanto se desea:
no hay alguno que no crea,
que sois nube milagrosa,
Virgen santa del Pueblito, &c.

Cuando alguna tempestad
entre las nubes se fragua,
conviertes el trueno en agua,
como madre de piedad:
contra el rayo, y su crueldad,
es tu virtud prodigiosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

La estéril tiene por cierto
el concebir, si te implora,
y al llegar del parto la hora,
por tí sale con acierto;
tiene en tí un tesoro abierto
la que os busca fervorosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

Aunque la plebe se infeste
de alguna costelacion,
el llevarte en procesion
es cesar luego la peste:
eres médica celeste,
en la peste contagiosa:

Virgen santa del Pueblito, &c.

Sois para el triste alegría,
para el pobre sois riqueza,
para el flaco fortaleza,
y para el cielo sois guia:
todo mortal de ti fia:
en la vida peligrosa:

Virgen santa del Pueblito, &c.

Quien con devocion activa
visita tu santuario,
halla allí un gracioso erario
para que enriquezca y viva:
tu clemencia es quien aviva
á la alma mas perezosa:

Virgen santa del Pueblito, &c.

Una estrella refulgente
en tu rostro apareció,
señal que el cielo nos dió,
de ser tu amparo frecuente:
á muchos se hizo patente
esta luz tan misteriosa:
Virgen santa del Pueblito, &c.

En tu templo colocada
dicen unos que sudaste;
y otros dicen que lloraste,
quedando como enojada:
mas si sois nuestra abogada
y reina tan portentosa:
*Si os mostrais tan piadosa
al que á vos llega contrito:
Virgen santa del Pueblito,
sed nuestra madre amorosa,*

V. Ora pro nobis sancta Dei genitrix.
R. Ut digni efficiamur promissionibus
Christi.

OREMUS.

OREMOS.

<p>Omnipotens sem- piternè Deus, qui gloriosæ virginis ma- tris Mariæ corpus et animam, ut dignum filij tui habitaculum effici mereretur, Spi- ritu Sancto coope- rante preparasti: da ejus pia interces-</p>	<p>Omnipotente y sem- piterno Dios, que con la cooperacion del Es- piritu Santo preparaste el cuerpo y alma de la gloriosísima Virgen y Madre Maria, para que mereciere ser hecha digna habitación de tu Hijo: Concedenos ser</p>
---	---

BT
P
V
V

sione, ab instanti-	libres, por su interee-
bis malis, et à mor-	sion piadosa, de los ma-
te perpetuae libere-	les que nos amagan, y
mur. Per eundem	de la eterna muerte.
Christum Dominum	Por el mismo Jesu-
nostrum. Amén.	cristo nuestro Señor.
	Amén.

V. Ora pro nobis sancta Dei genitrix. R. Ut digni efficiamus promissionibus Christi.

LAUS DEO.

*Quis non miratur te, quae cunctis saeculis
gestas. Quis non admiratur te, quae cunctis
saeculis gestas.*

Omnia potens sempiterna Omnipotens y ser-

uena athenis quae cunctis saeculis gestas. Quis non admiratur te, quae cunctis saeculis gestas.

*Mariae corpus ex virgine sancta preparata
ut dignum corpus esset pro salute
huius mundi habitaculum gloriosum. Virgen y
digni meretur, quae cunctis saeculis gestas.
Sanctae cooperantur meritis ser hebna
te preparatis de la madre y de la de la
deus pia interces. Huius Concordans ser
Virgen sancta del Pueblo, etc.*

BERNARD

BT
P
V
V

TRIDUO

AL SANTÍSIMO NIÑO DIOS

DE

LA PURÍSIMA VÍRGEN DEL PUEBLITO,

A EXPENSAS

DE LA ÍNFIMA DE SUS SIERVAS,

EN RECONOCIMIENTO

DE UNA GRACIA QUE LE CONCEDIÓ.



QUERÉTARO:

Impreso por F. Frias, calle de la Flor-baja núm. 5.

1844.

BERNARDI